



DOCUMENTOS DE TRABAJO

**Un análisis matemático de los
cambios en los niveles de
pobreza en México**

725

Salomón Guzmán Rodríguez.

Mayo 2017

Un análisis matemático de los cambios en los niveles de pobreza en México

Salomón Guzmán Rodríguez.*

Mayo 2017

Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

Documento de Trabajo No. 725

Resumen

La política social que se encarga de hacer frente a la pobreza y desigualdad en México transitó desde los programas PRONASOL, PROGRESA y OPORTUNIDADES, que es el último del que se tienen datos completos. A pesar de todos los esfuerzos utilizados con buenas intenciones durante estas tres décadas, los resultados basados en estadísticas y mediciones clásicas y simples de la desigualdad y la pobreza que se calcularon en este trabajo, son negativos y poco satisfactorios. De las 6 fuentes que componen el ingreso corriente monetario de un hogar promedio, el ingreso por trabajo, el ingreso por transferencias e ingresos por negocios independientes tienen una participación dentro del total de 66.5, 15.2 y 12.9 por ciento y las tres restantes poco más del 5 por ciento. Esta estructura porcentual no parece tener diferencias con los años anteriores. La principal fuente de desigualdad del ingreso de los hogares se explica en su mayoría por la fuente del ingreso por trabajo. Con mediciones matemáticas, el 71 por ciento de la desigualdad del ingreso monetario entre los hogares mexicanos en 2014 (último año de Oportunidades) se explica por el ingreso por trabajo. Con otras palabras, pasó de 61 por ciento en 1984 a 71 por ciento en 2014. En 30 años, el ingreso corriente monetario de los hogares mexicanos que se ubican por debajo de la línea de pobreza presentó un crecimiento negativo acumulado de -30 por ciento, mientras que para los hogares que se ubican por encima de la línea de pobreza, presentó un crecimiento positivo acumulado de 10 por ciento. Esta es una de las principales contradicciones no observadas, a medida que el ingreso por trabajo gana participación porcentual dentro del ingreso monetario total de los hogares, mayor peso en la explicación de la desigualdad. Por otra parte, el crecimiento de la población y hogares que se encontraron por debajo de la línea de pobreza, la cual en este documento se mide con la mitad de la mediana del ingreso por trabajo, presentó un incremento acumulado del 34%, es decir, la población pobre incrementa más que proporcionalmente a la población total. En resumen, existen dos tipos de poblaciones en México de acuerdo con el ingreso por trabajo de los hogares: aquellos ricos con menos desigualdad y aquellos pobres con más desigualdad. Efectos de la evolución del ingreso por trabajo.

*Correo electrónico: saloguz@gmail.com Las opiniones contenidas en este documento corresponden exclusivamente al autor y no representan necesariamente el punto de vista de la Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

Índice

I.	Introducción	1
II.	Planteamiento del Problema	3
III.	Justificación	5
IV.	Objetivos	6
V.	Marco Teórico y Conceptual	7
VI.	Planteamiento de hipótesis	27
VII.	Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis:	28
VIII.	Conclusiones	32
IX.	Bibliografía	33

I. Introducción

Los niveles de desigualdad de ingreso y el incremento de población pobre en el país, deja entre ver el escaso impacto y avance relativo de la política social, así como la falta de investigación profunda que permita de manera complementaria aportar más elementos que den explicación de porqué la desigualdad y la pobreza no revierte y cuáles son sus principales determinantes que la detonan a través del tiempo. No hay discusión de que estos programas sociales desempeñan un papel fundamental en aquellas poblaciones marginadas del país en momentos de bajo desempeño económico. No obstante, en forma contradictoria el ingreso de los hogares más pobres es menor al de hace 30 años, en consecuencia, se traduce en un mayor número de personas pobres a lo largo del tiempo con mayores niveles de desigualdad. Del año de 1984 al año 2014, el ingreso real de los hogares por concepto de transferencias incrementó 80 por ciento, no obstante el número de hogares pobres incrementó poco más del 80 por ciento. Creció la población mexicana poco más del 50 por ciento; creció el ingreso monetario 2.2 por ciento y transferencias 80 por ciento, sin embargo, el número de hogares pobres incrementó 34 por ciento, situación por demás contradictoria en sí misma. A un gran porcentaje de la población (los pobres) se le compensa con muy poco (con transferencias) la escases del ingreso por trabajo, el cual explica con mayor peso el porcentaje de la desigualdad de los hogares.

Por mencionarlos, son tres los principales programas sociales implementados desde 1984 para combatir la desigualdad y pobreza. Al finalizar el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) 52.4 % de la población mexicana se encontraba en pobreza. Durante este sexenio se implementó el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) cuyo principal objetivo fue fomentar la participación de sus beneficiarios con el objetivo de atender a los grupos de población que vivían en condiciones de pobreza y pobreza extrema. Este Programa tenía sus orígenes en las formas de trabajo y colaboración que los mexicanos practicaban de manera natural para resolver sus problemas principales, en teoría.

Por otra parte, al finalizar el sexenio de Ernesto Zedillo, el porcentaje de población pobre aumentó a 53.1 por ciento, cifra superior al anterior sexenio. La incidencia de la pobreza aumentó sustancialmente y hasta mediados del año de 1997 se introdujo el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresa), con el objetivo de romper el ciclo vicioso de la

pobreza intergeneracional. El programa, como nunca antes en la historia del país, contaba con subvenciones al capital humano que se concentra en las localidades y hogares más pobres del país. Fue el primer programa social que ponía, desde su inicio, un mecanismo riguroso y complejo de evaluación de impacto. Finalmente, es el primero que hizo transferencias monetarias directamente a los hogares, con lo cual maximizó la transparencia en el manejo de las transferencias y minimizó su erosión entre burocracias y proveedores intermediarios. Mientras Progresa fue duramente criticado por investigadores reconocidos, muchos de ellos recomendaron que siguiera, aunque con cambios significativos, no sólo al programa en sí, sino a la política social mexicana en general.

El nombre del programa cambió a Oportunidades para el sexenio de Vicente Fox y se extendió a zonas semiurbanas, y luego a grandes ciudades. Al finalizar el sexenio, el porcentaje de población pobre disminuyó a cerca de 43 por ciento. Se dice que con Oportunidades el gobierno planteaba la idea de pasar del asistencialismo y la corresponsabilidad a la generación de patrimonio y ahorro entre la población más pobre con el fin de integrarlos y ayudarlos a convertir los resultados de su trabajo en capital humano. En este sexenio se plantearon tres niveles de pobreza: la de capacidades, la de patrimonio y la de alimentación. Se reconocieron, además, más de 53 millones de pobres y no los 40 millones que reconocían los gobiernos de los dos últimos sexenios. En una segunda parte del programa de Oportunidades, al finalizar el sexenio de Felipe Calderón, el porcentaje de personas pobres en el país incrementó en poco más del 53 por ciento (más de la mitad de la población). Durante el sexenio de Calderón hubo avances históricos en materia de alimentación, educación, salud y vivienda, pero han sido insuficientes para satisfacer a la población y reducir las carencias de la sociedad más marginada. Uno de cada 2 pesos que el gobierno federal invirtió en asistencia social se destinó a programas alimentarios.

II. Planteamiento de problema

Desde 1984, según registros de la Encuesta Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) que levanta bianualmente el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el ingreso monetario de las familias mexicanas disminuye cada vez más que antes, medido a precios de 2014. Es decir, independientemente de los recursos transferidos a las familias más vulnerables, se observa una tendencia de largo plazo de mayor desigualdad y pobreza. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)¹, “*en la mayoría de los países la brecha entre ricos y pobres se encuentra en su nivel más alto desde hace 30 años*”... “*la desigualdad de ingresos continuó en aumento, principalmente debido a la baja en el empleo; la redistribución de a través de impuestos y transferencias son factores que compensan en parte la desigualdad, Sin embargo, en el extremo inferior de la distribución del ingreso, el ingreso familiar real bajo de manera sustancial en los países más afectados por la crisis*”... “*Más allá de su impacto sobre la cohesión social, la creciente desigualdad lesionó el crecimiento económico de largo plazo. Por ejemplo, se estima que el aumento en la desigualdad de ingresos entre 1985 y 2005 redujo en 4.7 puntos porcentuales el crecimiento acumulativo entre 1990 y 2010, cifra media en los países de la OCDE para los cuales se cuenta con datos recopilados por largo tiempo. El factor impulsor clave es la creciente brecha entre las familias con ingresos más bajos —el 40% de la población ubicado en los sitios inferiores de la distribución— y el resto de la población*” “*Un mecanismo importante de transición entre la desigualdad y el crecimiento es la inversión en capital humano. Si bien hay una brecha en cuanto a resultados educativos entre personas de diferentes entornos socioeconómicos, dicha brecha se amplía en los países con una alta desigualdad, a medida que los miembros de familias desfavorecidas se esfuerzan por tener acceso a educación de calidad. Esto implica grandes cantidades de potencial desperdiciado y una menor movilidad social*”. Por otra parte, la misma OCDE señala en su documento que...” *La riqueza está más concentrada que los ingresos: en promedio, el 10% de las familias más ricas poseen la mitad de la riqueza total, el siguiente 50% tiene casi la otra*

¹ <http://www.oecd-ilibrary.org/sites/74e0799b-es/index.html?itemId=/content/summary/74e0799b-es&mimeType=text/html>

mitad, en tanto que el 40% más pobre posee poco más del 3%. Al mismo tiempo, los altos niveles de deuda y la escasa tenencia de valores afectan la capacidad de la clase media baja para hacer inversiones en capital humano o de otro tipo. La alta concentración de la riqueza puede debilitar el crecimiento potencial". Existe una situación paradójica en cuanto a México se refiere, de 1984 a 2014, el ingreso monetario de los hogares presenta un incremento real acumulado a precios de 2014 del 2.2 por ciento y se ubica como el país más desigual entre todos los países de la OCDE². Por su parte, como una contradicción a estudiar en este documento, han pasado 4 sexenios desde 1988 que al finalizar cada uno de ellos, los porcentajes de población pobre en México fue de 52.4, 53.6, 42.9 y 53.3 por ciento, respectivamente. Es decir, mayor ingreso monetario por hogar se relaciona con estancamiento de la pobreza, que en su caso el porcentaje de 2014 es similar al del sexenio de Carlos Salinas.

Por otra parte, es un hecho que los niveles de pobreza y desigualdad varían en relación a la variable que se utilice como indicador. Por ejemplo, se puede utilizar el ingreso total, el ingreso monetario y no monetario o en su caso el gasto total, el gasto corriente monetario, etc. En el caso del ingreso total de los hogares mexicanos, se calcula que el ingreso monetario equivale a poco más del 75 por ciento del ingreso total, en consecuencia gran parte de la desigualdad y la pobreza se explique por las principales fuentes del ingreso monetario, como es: el ingreso por trabajo, negocios propios, rentas, transferencias, otros trabajos y otros ingresos.

Esta situación muestra que existe una retroalimentación entre niveles de desigualdad y pobreza en México. No obstante, no se ha logrado mostrar, a través de matemáticas simples, cuál de las principales fuentes del ingreso monetario total de los hogares explica dicha situación por demás contradictoria.

² <http://www.oecd.org/social/income-distribution-database.htm>.

III. Justificación

En una paradoja por demás interesante, las actuales instituciones encargadas de evaluar y medir la pobreza de los hogares en México, jamás ponen en duda el funcionamiento actual del modelo de desarrollo social en el país. Se mide la pobreza de los hogares con mayor sofisticación; no obstante, no existe institución alguna que ponga en duda o evalúe el actual modelo de desarrollo social del país, el cual genera población pobre. Cada vez más que antes, los fenómenos de la desigualdad y pobreza parecen retroalimentarse entre las familias mexicanas. Es decir, se presenta mayor ingreso monetario por hogar, los niveles de desigualdad no ceden y se presenta estancamiento del porcentaje de la población pobre. De ahí la importancia de este trabajo y sus cálculos numéricos para explicar dicho fenómeno que se ha dejado de lado por las principales instituciones encargadas de evaluar el desarrollo social de la población. Con ello se mostrarán las principales contradicciones del actual modelo de desarrollo social y económico que impera en el país desde por lo menos hace dos décadas y sus implicaciones futuras para la población.

IV. Objetivos

El propósito de este trabajo es doble. En primer lugar tiene que ver con la demostración con cálculos matemáticos rigurosos, que la principal variable del ingreso monetario e ingreso por trabajo explica, con mayor probabilidad, la retroalimentación entre desigualdad y pobreza. En segundo término, busca realizar una reseña histórica de los principales características y resultados en conjunto de los principales programas sociales de los últimos cuatro sexenios, como marco teórico y conceptual.

V. Marco teórico y conceptual

A) Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL):³

Cuando llegó al poder Carlos Salinas de Gortari en 1988, vía unas elecciones fraudulentas, y con crisis de legitimidad y economía frágil, emprendió una política social diferente a las anteriores: por mencionar algunos proyectos, el de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar) y el Sistema Alimentario Mexicano, ambos de José López Portillo. El Programa Nacional de Solidaridad (**PRONASOL ó Solidaridad**) buscaba fomentar la participación de sus beneficiarios con el objetivo de atender a la población que vivía en condiciones de pobreza y pobreza extrema.

Fue concebido como una respuesta al entorno social adverso a que había dado lugar la crisis económica iniciada en 1982 y que consumió prácticamente todo el sexenio siguiente. Las necesidades del ajuste económico impusieron una importante reducción del gasto social, lo cual, combinado con la caída del ingreso real de los asalariados en general, provocó una considerable ampliación de los rezagos sociales. De esta forma, a las disparidades históricas del desarrollo social se sumaban en 1988 las desigualdades que había causado el prolongado ajuste económico.

En el primer año del programa, se apoyó casi exclusivamente a productores de maíz y frijol. Ello continuó en los años siguientes por medio de los Fondos de Solidaridad para la producción, orientados en gran medida a la producción de autoconsumo. Frente a la pobreza, las prioridades de este programa, según las autoridades en ese momento, fueron tres:

- a) creación de las condiciones físicas y socioeconómicas necesarias para la igualdad de oportunidades;
- b) pleno desarrollo de las capacidades de la población, y
- c) apertura de espacios de decisión a la participación social organizada de las comunidades.

³<http://expansion.mx/nacional/2014/09/03/de-solidaridad-a-prospera-4-nombres-y-pocos-resultados-contra-la-pobreza>

Solidaridad reorientó los esfuerzos y recursos del gobierno hacia el beneficio de la población más desprotegida. **PRONASOL** estaba dirigido a los pobres (41 millones, de acuerdo con la documentación oficial del programa) y especialmente a los pobres extremos (17 millones), tanto en zonas rurales como urbanas. También reconocía varios “grupos vulnerables”, que incluían indígenas, campesinos, jornaleros agrícolas, habitantes de barrios marginales, jóvenes, mujeres y niños. Los fondos se distribuían a criterio del gobierno federal, sin transparencia, lo cual llevó a acusaciones de ocultar una agenda electoral. Durante los primeros dos años de operación del programa, los gobiernos municipales y estatales permitieron por completo lo anterior, con el fin de canalizar fondos directamente a “comités de solidaridad”, creados con el objetivo de realizar proyectos de desarrollo comunitario de pequeña escala. Aunque la política social y los programas para combatir la pobreza en México se descentralizaron, ciertas responsabilidades administrativas a los dos niveles más bajos de gobierno conforme evolucionaba el Programa, siguieron estando fuertemente centralizados en manos del gobierno federal. **PRONASOL** creció rápidamente hasta ser un conjunto complejo de subprogramas, agrupados bajo tres encabezados principales: bienestar social, producción y desarrollo regional. El presupuesto del **PRONASOL** subió de 1,640 millones de pesos en 1989 a 9,233 millones de pesos en 1994, hasta representar 0.65% del PIB nacional en su último año (Poder Ejecutivo Federal, 1994).

En 1990 se puso en marcha el Programa Escuela Digna, encaminado a la rehabilitación y mantenimiento de las escuelas, el cual contó con la participación activa de maestros, alumnos y padres de familia en lo relativo a aportar materiales de la región y ejecutar obras de remozamiento, pintura, ornamentación y limpieza. El gasto social total incrementó de 6.1 a 9.1 por ciento del PIB durante el mandato presidencial de Carlos Salinas, con aumentos significativos en las áreas de salud y educación.

El proceso de descentralización se completó para la educación pública, y se realizaron reformas para privatizar los fondos de pensiones, convirtiéndolos en cuentas de capitalización individuales, manejadas por instituciones financieras privadas. Salinas llamó a esto “liberalismo social”; estrategia de desarrollo que se apegó a los principios de libre mercado, pero que incluye el gasto gubernamental para proveer un nivel mínimo de servicios de salud y educación, así como programas compensatorios para los más marginados, con mecanismos para fomentar la creación de “capital social”. Esta estrategia refleja lo que era

en ese entonces un paradigma emergente en la política social en toda América Latina, una que concuerda con el llamado Consenso de Washington, y cuyos preceptos principales incluían programas focalizados para combatir la pobreza, disciplina fiscal (en donde el gasto social estaba subordinado a políticas económicas), descentralización (es decir, la transferencia de responsabilidades administrativas hacia niveles más bajos de gobierno), privatización (de fondos de pensión, por ejemplo), y participación (de beneficiarios, ONG y el sector privado).

En la esfera económica, el liberalismo social de Salinas se tradujo en una profundización de la liberalización del comercio (culminando en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN), la extensión de reformas neoliberales al sector rural, la privatización de empresas estatales rentables la (re)privatización de bancos y la liberalización de cuentas de capital. Para poder facilitar las dos últimas iniciativas, el gobierno creó el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA) en 1990, diseñado para proteger los intereses del capital financiero en caso de una crisis económica. Se dice que si alguna vez hubo una utilización directa del gasto social en tareas políticas para el gobierno priista fue precisamente en los tiempos del **PRONASOL** de Salinas, y en ese entonces nadie se atrevió siquiera a exigir la renuncia de Salinas, Zedillo o Colosio, menos aún a la regencia del DF, a cargo de Manuel Camacho, quien aprovechó esos recursos para reconstruir al PRI y aplastar al PRD de Cuauhtémoc Cárdenas. Fueron los tiempos en los que el gasto social no sólo compraba votos, sino que permitía cooptar a los liderazgos sociales para adherirlos al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Algunos, han criticado el programa "por ser la mano solidaria del régimen que da consuelo a las víctimas de la mano neoliberal". Generalmente, estos críticos no aceptan analizar el programa aislado del conjunto de la política económica del que forma parte y consideran que ese conjunto agravaba, en vez de paliar, el problema de la pobreza en México. Otros lo rechazan por considerarlo un mero esfuerzo propagandístico del gobierno, mientras que algunos más aprecian los beneficios sociales del programa, pero dudan de su efectividad, dada la escasez de sus fondos. Asimismo, hay quienes apuntan contra las bases políticas del programa. Para algunos, **PRONASOL** reforzó el autoritarismo presidencialista porque dejó fuera a las autoridades municipales, debilitando aún más las condiciones políticas de los gobiernos locales en México. Para otros, **PRONASOL** fue una estrategia populista cuyo objetivo principal era comprar votos para el PRI, con lo cual se consolidó el

autoritarismo. La falta de información clara y detallada sobre estas asignaciones ha imposibilitado, hasta la fecha, una evaluación rigurosa de su impacto. Sin embargo, tanto su diseño, como la evidencia disponible, sugieren dos limitaciones importantes. Primero, dada la ausencia de mecanismos claros de focalización, y la asignación en función de las demandas organizadas de las comunidades, no es probable que el programa haya llegado en forma prioritaria a la población en pobreza extrema, que no es en general en México la que mayores oportunidades organizativas tienen para hacer oír sus demandas. Segundo, su impacto en las comunidades beneficiarias se vio limitado por la ausencia de una estrategia de inversión integral y prioridades claramente identificadas. En particular, la gran mayoría de los recursos de **PRONASOL** se invirtieron en infraestructura social básica, con un impacto indirecto y más bien incierto sobre el consumo y oportunidades de vida de las comunidades beneficiarias.

B) Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA)

Llegó la crisis justo después de que dejó la presidencia Salinas, resaltando la inestabilidad de las reformas estructurales con el libre flujo de capital especulativo. El presidente entrante, Ernesto Zedillo, respondió con la imposición de medidas de austeridad, que incluyeron recortes severos al gasto social. Estados Unidos intervino con un paquete de rescate financiero de 50 mil millones de dólares, el cual protegió a los inversionistas (mayormente estadounidenses) en el mercado de valores mexicano. Además, el FOBAPROA fue empleado para salvar de la insolvencia a bancos privados, al emitir pagarés que cubrían pasivos de 560 mil millones de pesos (equivalente a aproximadamente 67 mil millones de dólares en ese tiempo), que se habían acumulado a una tasa exorbitante en años anteriores, en el contexto de la desregulación. Durante los primeros dos años del sexenio de Zedillo, **PRONASOL** fue abandonado discretamente; en otras palabras, no existía una estrategia contra la pobreza coherente durante la crisis. Para 1996, la incidencia de la pobreza había aumentado sustancialmente. No fue sino hasta mediados de 1997, una vez que se había restaurado la estabilidad macroeconómica, que se introdujo el **Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA)**, con el objetivo primordial de romper el ciclo vicioso de la

pobreza intergeneracional. **PROGRESA** fue el primer programa aplicado en México de subvenciones al capital humano que se concentró en las localidades y hogares más pobres del país. Fue además el primer programa público mexicano que puso en práctica, desde su inicio, un mecanismo riguroso y complejo de evaluación de impacto. Finalmente, fue el primero que hace transferencias monetarias directamente a los hogares, con lo cual maximizó la transparencia en el manejo de las transferencias y minimizó su erosión entre burocracias y proveedores intermediarios. A nivel nacional, el arquitecto principal de **PROGRESA** fue Santiago Levy, quien fungía como subsecretario de Hacienda durante el sexenio de Zedillo.

En un documento publicado en 1994, Levy expuso sus argumentos e ideas para crear un programa focalizado contra la pobreza que transfiriera recursos directamente a los extremadamente pobres:

- 1) Los programas de pobreza deben ser congruentes con las reformas estructurales y, por tanto, deben evitar subsidios generalizados y controles de precios, los cuales introducen distorsiones contraproducentes en el mercado;
- 2) Dada la necesidad de mantener el equilibrio fiscal, los programas para la pobreza sólo deben llegar a la población objetivo y hacerlo de manera eficiente en cuanto a costos;
- 3) Los programas para la pobreza deben distinguir entre pobreza moderada y pobreza extrema; los extremadamente pobres tienen que destinar la mayor parte de sus ingresos a la alimentación y tienen menor capacidad para enfrentar riesgos, por tanto, no pueden participar plenamente en el mercado de trabajo, migrar y aprovechar las oportunidades de educación, como los moderadamente pobres;
- 4) La pobreza extrema no es sólo un problema principalmente rural, aún y cuando los más pobres de los extremadamente pobres se localizan en su mayoría en las áreas rurales; y
- 5) las políticas para los extremadamente pobres deben aprovecharse de las complementariedades que existen entre nutrición, salud y educación.

En concordancia con los últimos tres, de estos argumentos, **PRONASOL** fue reemplazado por **PROGRESA**, porque el anterior programa no se enfocaba suficientemente en los pobres extremos en el campo y porque no contaba con mecanismos transparentes para asignar recursos. Además, estaba demasiado ligado con Salinas, quien había caído en desgracia

política debido a la crisis financiera y por los escándalos de corrupción que se dieron poco después de que dejó la presidencia.

El **PROGRESA** tiene tres componentes: de educación, de salud y de alimentación. El primero, referido a becas y útiles escolares, se ofrece a todos los menores de 18 años de las familias beneficiarias que asistan del tercer grado de primaria al tercer grado de secundaria en escuelas públicas primarias y secundarias de modalidad escolarizada. El monto de las becas aumenta según el grado académico y es diferente para hombres y mujeres. Por ejemplo, en el último año de beca es para los hombres 3.3 veces mayor que en el primero, y en el caso de las niñas es 3.8 veces mayor; en los tres grados de secundaria el monto es superior para las niñas en 8%, 10% y 16% respectivamente. Esta distribución está motivada por los índices de deserción crecientes que se dan en estos grados, especialmente entre las mujeres. El apoyo para útiles escolares se entrega en dinero o en especie en cada ciclo de primaria (al inicio y a mediados del ciclo) y de secundaria (sólo al inicio), y su monto también es más alto en el segundo nivel. Para acceder a las becas es necesario demostrar una tasa de asistencia de por lo menos 85%, y para los útiles es necesario demostrar inscripción y asistencia regular. Las transferencias que los hogares pueden recibir por este concepto tienen un techo máximo de 580 pesos al mes en (695 pesos incluyendo el apoyo alimentario), con lo cual se pretende evitar que el programa incentive decisiones reproductivas y desincentive el trabajo. El componente de salud tiene varios subcomponentes. El primero ofrece de manera gratuita un paquete básico de servicios de salud que abarca una gama muy variada de 14 prestaciones, entre ellas saneamiento básico; planificación familiar; atención prenatal, del parto y puerperio y del recién nacido; nutrición, inmunizaciones, y tratamiento antiparasitario, de diarreas y de infecciones respiratorias. El segundo subcomponente, de prevención y atención de la desnutrición, comprende un programa de vigilancia nutricional y la entrega gratuita de suplementos alimenticios para niños de entre 4 meses y 4 años que presenten algún grado de desnutrición, y para mujeres embarazadas y en lactancia. Estos suplementos aportan 100% de los micronutrientes diarios y 20% de las necesidades calóricas. El tercero es un programa de 25 sesiones educativas para las titulares de las familias beneficiarias, que complementan los mensajes educativos entregados en las consultas. Finalmente, el componente alimentario es una transferencia monetaria mensual fija por familia beneficiada, condicionada a la asistencia a las visitas programadas y a las sesiones informativas de salud. Más de 66% de

los fondos entregados por el **PROGRESA** a los beneficiarios en 1998 y 1999 se dio en forma monetaria, lo que corresponde al apoyo educativo (37%) y al alimentario (31%). El 90% del rubro educativo correspondió a becas, y 10% a apoyos para útiles. Otro 23% se entregó en especie, fracción que corresponde principalmente al componente de salud y en parte al de útiles, que también puede transferirse en especie. Una parte de este 23% (41% en 1998; 57% en 1999) correspondió al suplemento alimentario, y la otra a consultas. El costo de las consultas incluye medicamentos y equipamiento, pero no servicios personales, que tampoco se incluyen en el costo del componente educativo. En la operación del programa participan, a nivel federal, además de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Secretaría de Salud (SS) y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), a través del Programa IMSS Solidaridad. A nivel estatal, los gobiernos de las entidades federativas son responsables de los servicios de educación básica y atención a la salud de la población abierta, por lo que lo son también de la oferta que utilizan los componentes respectivos de **PROGRESA**.

La participación de **PROGRESA** en las entidades se formalizó por medio de Acuerdos de Coordinación entre los gobiernos estatales y el Gobierno Federal. A nivel municipal, las autoridades municipales nombran una persona adscrita a la presidencia municipal como enlace entre el municipio y **PROGRESA**, y colaboran en la revisión de las localidades a incorporar, la ampliación de la cobertura de servicios de educación y salud, el abasto de productos básicos, facilitar el levantamiento de la información socioeconómica para identificar a las familias beneficiarias, y facilitar la entrega de los apoyos del programa a estas familias.

Originalmente, sólo operaba en zonas rurales con niveles altos o muy altos de marginación, de acuerdo con las mediciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), que se basaron en datos recolectados en 1995 por el INEGI. Sólo se consideraban elegibles localidades con servicios de salud y educación básicos (o aquellas dentro de un radio de cinco kilómetros de dichas instalaciones), así eliminando de entrada muchas de las localidades más pobres; Posteriormente, se recogió información de puerta en puerta para determinar cuáles familias eran lo suficientemente desposeídas para ser aceptadas al programa, esto con base en sus pertenencias, ingresos y el número de dependientes. Al dar incentivos a las familias extremadamente pobres para mantener a sus niños en la escuela más tiempo, los arquitectos

de **PROGRESA** esperaban que esto se traduciría en mayor productividad y empleos mejor pagados en el futuro. Tuvo como objetivo inicial eliminar el círculo vicioso de baja o nula escolaridad, enfermedades, insalubridad y desnutrición que caracteriza a la pobreza, apoyando a familias pobres de comunidades marginadas a través de incentivos que les permitiera mejorar su estado de salud, su educación y su alimentación.

Se dice que **PROGRESA** representa el primer programa en México de subsidios al capital humano focalizado al nivel de las localidades y hogares más pobres del país. Fue el primer programa público en México que implementa, desde su inicio, un proyecto riguroso y complejo de evaluación de impacto.

Finalmente y como ya se dijo, **PROGRESA** fue el primer programa en México que realizó transferencias monetarias directamente a los hogares. **PROGRESA** intentó recuperar parte del carácter participativo de **PRONASOL** al condicionar sus beneficios en la corresponsabilidad de los beneficiarios en el uso de los servicios educativos y de la salud.

Aunque **PROGRESA** representó uno de los principales programas de lucha contra la pobreza, fue un programa que pretendió complementar, no sustituir, las acciones de inversión en infraestructura básica que **PRONASOL** realizaba. En particular, la gran mayoría de los recursos que este último programa absorbía se canalizaron al Fondo de Aportaciones para Infraestructura Social (FAIS), un fondo descentralizado dedicado a la inversión en infraestructura básica. El FAIS se asignó a nivel estatal y municipal, y contó con un presupuesto aproximadamente dos veces superior al de **PROGRESA**. Más aún, en un esfuerzo por cambiar la conducta individual y familiar en las áreas de salud y nutrición, los beneficiarios recibían una transferencia monetaria bimensual fija que se suponía debía gastarse en alimentos básicos. Finalmente, se proporcionaban suplementos alimenticios a las familias con niños entre los seis meses y dos años de edad, así como para otros niños menores de los cinco años con síntomas de desnutrición, y a mujeres en etapa de lactancia y durante el embarazo.

Los recursos federales asignados a dicho programa fueron subsidios federales y, por tanto, sujetos a criterios de selectividad, objetividad, transparencia, temporalidad y publicidad, debiéndose identificar claramente a la población beneficiaria, tanto por grupo específico como por región del país; asegurar la coordinación de acciones entre las diversas áreas administrativas con la finalidad de evitar duplicación en su ejercicio y reducción en los gastos

administrativos; así como incorporar procesos periódicos de seguimiento y evaluación que permitieran ajustar las modalidades de su operación y, de esta manera, garantizar que los mecanismos de operación y administración facilitaran la obtención de información y la evaluación de los beneficios económicos y sociales de su asignación y ampliación. Entre los principales cambios en el plan social, estaban la eliminación de los comités que administraban los recursos, y ahora el dinero en efectivo lo recibían directamente las familias afiliadas a este programa. Los beneficiarios de **PROGRESA** sólo eran familias de comunidades rurales que recibían transferencias en efectivo, las cuales estaban condicionadas a que cumplieran ciertos requisitos de atención de salud y educativa. De acuerdo con el último informe de gobierno del entonces presidente, en el año 2000 el programa atendía a dos millones 600,000 hogares en todo el país. Aunque la administración del priista logró reducir los porcentajes de pobreza de 69% a 53.6% en cuatro años, este nivel al final del sexenio era similar al registrado al inicio de su administración.

Al final de 2001, **PROGRESA** estaba trabajando en 68,282 localidades (26,67 por ciento del total de localidades del país), en 2,166 municipios de los 31 estados de la República. La cobertura poblacional aproximada a finales del año 2001 era de 3.2 millones de familias, equivalente a aproximadamente 14.4 millones de personas. En todos los años que cubren las becas otorgadas por el programa, se aprecian efectos positivos. Es decir, las becas del **PROGRESA** se tradujeron en incrementos en la permanencia de los menores en las escuelas. Los impactos fueron diferenciales. Sin embargo, se debe señalar que los avances más significativos se observaron en el sexto año (año terminal del ciclo básico de enseñanza en México), lo cual se traduce en que un mayor número de niños y niñas concluyeron su educación primaria, situación que tenía una menor probabilidad de ocurrir en ausencia del programa; Posteriormente, los aumentos relativos en la tasa de matriculación para los primeros años de la enseñanza secundaria fueron positivos pero aún modestos. Esta situación podría indicar que no fue suficiente la acción del programa para retener a los hijos de las familias en las escuelas de educación secundaria.

A partir de los resultados se comprueba que **PROGRESA** logró reducir en más de un 27% la participación de los menores en el mercado de trabajo. De hecho, la prueba más patente del efecto positivo del programa se corrobora al observar que entre la población no beneficiada no existieron diferencias significativas en las tasas de empleo observadas en el

grupo de control. Es decir, que ante la ausencia de incentivos las familias optaron por que sus hijos se mantuvieran en el mercado de trabajo aún a costa de que ellos perdieran la oportunidad de educarse.

La salud de la población se identifica como una condición básica para lograr un mejor aprovechamiento y rendimiento escolar, así como adecuados niveles de productividad y eficiencia laboral. Por ello, a través del **PROGRESA** se condicionó la entrega de los beneficios a la asistencia periódica de todos los integrantes de las familias a los centros y unidades de salud. En este sentido, y al igual que en el caso del componente educativo, se esperaba que la entrada en operación del programa fuera suficiente para lograr un incremento en la asistencia de las familias a las unidades de salud. A partir de los resultados que se presentan en la figura 13, se puede observar que existieron entonces diferencias significativas en el promedio de consultas otorgadas mensualmente para atender a la población menor de 5 años, entre las sub muestras que se compara. La intención de proporcionar un apoyo monetario a las familias, se asocia con el hecho de que la alimentación se considera esencial para preservar la salud, motivar un adecuado estado nutricional de los menores y contribuir a generar un mayor aprovechamiento escolar.

A cada una de las familias beneficiarias del **PROGRESA**, se les entregó un monto de 135 pesos mensuales con la intención de que estos recursos contribuyeran a formar el presupuesto familiar, buscando que esto se tradujera en una mayor compra de alimentos y por supuesto en un mejor estado nutricional de las personas. Los resultados preliminares de la evaluación reportó que los apoyos monetarios tuvieron un efecto positivo en la estructura del gasto familiar. A partir de las figuras 14 y 15, se constata que de cada 10 pesos que los hogares destinaron al consumo, 7 de ellos se aplicaron para la compra de alimentos. Asimismo, dentro del gasto alimentario, se observa las diferencias que se han manifestado en la estructura de la demanda en los hogares que participaron en el **PROGRESA**.

Se manifestó un incremento del 33% en el presupuesto que los hogares destinaron para la compra de leche y sus derivados, en tanto que los recursos destinados a la compra de carne aumentaron en 24%. Desde el punto de vista nutricional, esta estructura del gasto alimentario se consideró adecuada ya que la proteína que proporcionaba este tipo de alimentos era de alta calidad biológica, lo cual contribuiría al adecuado desarrollo físico e intelectual de las personas. Otro rubro alimentario que también mostró aumentos, fue el relacionado con el

consumo de trigo y sus derivados (panes). Estos alimentos proporcionaron un porcentaje muy significativo del requerimiento de carbohidratos que las personas requieren. El presupuesto destinado a la compra de estos bienes creció en 32%, en tanto que lo destinado para la compra de frutas y verduras aumentó casi el 20%. Se esperó entonces que todos estos aumentos se reflejaran en la cantidad y calidad de la ingesta de los hogares, y la evaluación realizada permitió afirmar al gobierno de Zedillo que el consumo calórico se incrementó en poco más del 6%, lo cual se habría traducido en un aumento en el porcentaje de adecuación nutricional de las personas.

C) Programa de Desarrollo Humano (Oportunidades) con Vicente Fox (1º Parte)

Mientras el programa anterior había sido fuertemente criticado por investigadores reconocidos, muchos de ellos recomendaron que siguiera, aunque con cambios significativos, no sólo al programa en sí, sino a la política social mexicana en general. El nombre del programa cambió a **OPORTUNIDADES** y se extendió a zonas semiurbanas, y luego a grandes ciudades. Con la llegada de Vicente Fox al poder en 2000, **PROGRESA** logró sobrevivir a la alternancia y continuó funcionando regularmente. Sin embargo, en 2002 se emitió un decreto que anunciaba la creación del Programa Nacional de Desarrollo Humano Oportunidades, que desaparecía a Progresa.

OPORTUNIDADES se plantea como fin último “potenciar las capacidades de las familias que viven en condiciones de pobreza, para que puedan alcanzar una mejor calidad de vida por su propio esfuerzo e iniciativa”, y sus objetivos generales son dos:

- 1) Incrementar las capacidades básicas de las familias en situación de pobreza mediante una triada estratégica de acciones integrales en educación, salud y alimentación, con una estrecha colaboración entre las instituciones y los sectores involucrados, y con la participación de los tres órdenes de gobierno; y
- 2) Ampliar el acceso de las familias en condiciones de pobreza de capacidades a mayores oportunidades de desarrollo, fomentando la seguridad y autosuficiencia de los individuos, así como fortaleciendo su patrimonio mediante la articulación con y la concertación de los esfuerzos de otras acciones y programas de desarrollo social.

Con **OPORTUNIDADES** el gobierno planteó la idea de pasar del asistencialismo y la corresponsabilidad a la generación de patrimonio y ahorro entre la población más pobre del país, para integrarlos y ayudarlos a convertir los resultados de su trabajo en capital vivo. Fue precisamente en este sexenio que Vicente Fox planteó tres niveles de pobreza: capacidades, patrimonio y alimentación. Además Reconoció Fox la existencia de más de 53 millones de pobres y no los 40 millones que reconocían los gobiernos de los dos últimos sexenios. **OPORTUNIDADES** fue un eje de innovación en materia de reducción de pobreza debido a tres factores. El Programa estuvo basado en transferencias directas a la población objetivo, y estas transferencias estaban condicionadas a una serie de comportamientos destinados a proteger y desarrollar el capital humano de las familias pobres. Por su parte, **OPORTUNIDADES** siempre enfatizó la aplicación de mecanismos rigurosos de monitoreo y evaluación con el fin de generar información objetiva para mejorar los resultados del programa. Y tercero, se caracterizó por el uso de sistemas operativos sofisticados para la identificación de beneficiarios, la focalización de los recursos asignados, el pago de los beneficios, y el monitoreo. **OPORTUNIDADES** fue pionero en el diseño y utilización de estas herramientas en el ámbito de los programas sociales.

En 2001, se amplió la cobertura a colonias marginadas en zonas semiurbanas (ciudades con menos de 50,000 habitantes) y se ofrecieron becas a estudiantes de preparatoria. En 2002, se cambió el nombre del Programa **PROGRESA** a **OPORTUNIDADES** y se amplió aún más su alcance geográfico para incluir centros urbanos con menos de un millón de habitantes.

En el marco de la política social de México, **OPORTUNIDADES** fue un programa diferente a los que le antecedieron, que se habían enfocado en atender necesidades productivas de la población rural, en particular de los agricultores. Desde sus inicios, buscó no sólo proteger los ingresos de las familias sino que su objetivo central fue evitar la transmisión intergeneracional de la pobreza. Para esto, se puso énfasis en generar actitudes y comportamientos que protegieran el capital humano de los hogares pobres y los motivaran a invertir en su desarrollo. Con ese fin, se definieron corresponsabilidades en educación, salud y nutrición, como requisitos básicos para adquirir y mantener los beneficios del Programa.

En sus quince años de vida, se convirtió en uno de los ejes principales de la política social en México. Conforme a las últimas cifras, el programa llegaba a alrededor de 5.8 millones

de familias a nivel nacional. El 95.8% de los beneficiarios titulares eran mujeres. 68% están en zonas rurales y 32% en zonas urbanas.

El monto que el Gobierno Federal destinaba a la ejecución de este programa creció exponencialmente. En 1997 la inversión fue de \$58.6 millones de dólares (0.01% del PIB) y en el 2011 alcanzó la suma de \$3,700 millones de dólares (0.3% del PIB), un incremento de sesenta veces en 15 años. Asimismo, la cobertura del programa también creció. El programa inició con una cobertura de 300 mil hogares en siete estados en 1997 y gradualmente se expandió a todo el territorio de la Federación. En la actualidad y conforme a las últimas cifras disponibles, **OPORTUNIDADES** atiende a 5.8 millones de hogares, con un total de 24.36 millones de beneficiarios a nivel nacional.

Ese mismo año, la figura de la promotora fue reemplazada por la del Comité de Promoción Comunitaria (CPC), conformado por cuatro beneficiarias locales (Mujeres mayores a 15 Darcy Victor Tetreault 64 estudios críticos del desarrollo, vol. II, no. 2 años de edad), conocidas como vocales, correspondientes a las áreas de salud, educación, vigilancia y nutrición. En 2004, finalmente se abrió el Programa a las familias extremadamente pobres que viven en las zonas metropolitanas más grandes del país. En el mismo año, fueron añadidos dos componentes nuevos: Jóvenes con **OPORTUNIDADES**, que proporciona una pequeña cantidad de dinero a estudiantes al terminar la preparatoria, supuestamente para ayudar a financiar mayores estudios, para empezar un negocio o invertir en patrimonio; y, Esquema Diferenciado de Apoyo, para familias que han logrado un progreso socioeconómico, para ayudarlas a dejar su dependencia del programa.

En 2006, se introdujo el Apoyo a Adultos Mayores para proporcionar 250 pesos al mes a los beneficiarios adultos de 70 años o mayores. En 2007, se agregó otro componente: **OPORTUNIDADES** Energético que consistió en 50 pesos adicionales al mes para todas las familias incorporadas al programa. Finalmente, en 2008, se creó el Apoyo Alimentario Vivir Mejor para ayudar a compensar por el costo ascendiente de los alimentos básicos en el contexto de la crisis alimentaria mundial, al sumar 120 pesos al subsidio alimentario bimensual. El programa se amplió para incluir nuevos mecanismos de transferencia directa de dinero en efectivo. Para 2004, el número de familias incorporadas alcanzó la meta de Fox de cinco millones, donde permaneció hasta 2009. Entre 2000 y 2006, creció su presupuesto de 9,518.2 a 33,532.7 millones de pesos cual se difundió en una amplia campaña mediática

que se llamó **CONTIGO**. Estaba diseñado para complementar la estrategia de combate a la pobreza a través de transferencias monetarias condicionadas, con otras tres: la generación de oportunidades de empleo, protección social y la creación de patrimonio en forma de vivienda e infraestructura social. En realidad, el 85% del presupuesto se dirigió a sólo dos de estas estrategias (transferencias monetarias condicionadas y la generación de patrimonio) y, dentro de cada una de éstas, había un programa que dominaba el presupuesto: **OPORTUNIDADES** en la primera, y el Fondo de Aportaciones para la Infraestructura (FAIS) en la segunda (Ordóñez y Ortega, 2006). Juntos, estos dos programas representaban más de la mitad de todo el presupuesto federal de combate a la pobreza extrema, igual a 45,121 millones de pesos en 2003. En ese mismo año, el gasto en el área de “generación de empleo” era sólo 12.5% del presupuesto de Contigo, y esto se empleaba principalmente en programas de empleo temporal y esquemas de micro financiamiento.

A nivel institucional, Fox creó el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP), conformado por siete expertos en la problemática de la pobreza, seleccionados cuidadosamente y supervisados por representantes gubernamentales. El mandato del Comité era hallar un método oficial de medición de la pobreza para poder medir el progreso en “la guerra contra la pobreza”. En 2002, el CTMP publicó sus recomendaciones y sus mediciones de la pobreza, con base en tres líneas de pobreza, que posteriormente serían bautizados como “pobreza alimentaria”, “pobreza de capacidades” y “pobreza de patrimonio”. Esto sería tarea del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el sucesor del CTMP, creado en 2004, con la misión de “normar y coordinar la evaluación de las Políticas y Programas de Desarrollo Social, que ejecuten las dependencias públicas, y establecer los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza” (Art. 81 de la Ley General de Desarrollo Social).

Otro cambio importante en la política social durante el periodo de Fox fue la aprobación de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) en 2003. La LGDS estableció el mandato legal para crear el CONEVAL. Asimismo, la LGDS estipula que el gasto social debe aumentar cada año en la misma proporción que el crecimiento esperado del PIB, y que no puede ser reducido en tiempos de crisis. Esto llevó a niveles récord de gasto social, equivalentes al 11.1% del PIB en 2006 (CEFP, 2009: 9). Más aún, en el contexto de la actual crisis económica (2008 al presente), esto ha servido para impedir que el gobierno reduzca

drásticamente los programas contra la pobreza, como había hecho en el pasado.

Por otra parte, como advierte Boltvinik (2006a), a pesar de estos logros importantes, la LGDS es ambigua en tanto que no define lo que el “desarrollo social” conlleva, y confunde tres conceptos: vulnerabilidad, marginación y pobreza. Aún más importante, la LGDS no establece ningún mecanismo para la exigibilidad de los derechos sociales abordados por la Ley. La Ley General de Salud también fue modificada en 2003, con la intención de universalizar el derecho constitucional a la protección de la salud, que hasta ese entonces sólo era obligatorio bajo los auspicios de contratos de empleo formales. Cuando asumió la presidencia Fox, 60% de la población mexicana no estaba incluida en la cobertura proporcionada por el IMSS y el ISSSTE. La gran mayoría de los excluidos eran campesinos y trabajadores del sector informal, altamente vulnerables a las catástrofes relacionadas con problemas de salud. En este contexto, la idea era proporcionar un seguro de bajo costo a los pobres y alcanzar la cobertura universal dentro de un periodo de siete años. El vehículo para alcanzar esta meta era el Seguro Popular. En términos cuantitativos, este programa fue exitoso, con la incorporación de 27.2 millones de personas (7.8 millones de hogares) para el final de 2008 y hasta 43.5 millones de personas para 2010. De acuerdo con el método oficial de la línea de pobreza adoptado por CONEVAL, hubo una disminución continua de la incidencia de los tres niveles de pobreza durante el sexenio de Fox, hasta 17.9 puntos porcentuales

D) Programa de Desarrollo Humano (Oportunidades) con Felipe Calderón (2º Parte)

Durante el gobierno del presidente Felipe Calderón, la población en situación de pobreza llegó a 46.2% en el 2010, lo que representa 52 millones de personas, es decir, 3.2 millones de personas más en comparación con el 2008. Las cifras de pobreza han sido las más evidenciadas durante la gestión de Calderón y en el marco de las campañas electorales. El PRI acusó el aumento de personas en esta situación pero el gobierno se defendió al proporcionar datos de la pobreza extrema y la marginación, la cuales se redujeron gracias a la implementación de los programas sociales en épocas de crisis económicas. Por otro lado, hubo incremento de la pobreza en las entidades del norte del país. El problema se ha

agudizado en las zonas urbanas debido a la migración y a que la población menor de 18 años es más sensible a la incidencia de este fenómeno. Durante el sexenio de Calderón hubo avances históricos en materia de alimentación, educación, salud y vivienda, pero han sido insuficientes para satisfacer a la población y reducir las carencias de la sociedad más marginada. Uno de cada 2 pesos que el gobierno federal invirtió en asistencia social se destinó a programas alimentarios, una cifra histórica que se vio empañada con el aumento a los precios de los alimentos y el insuficiente ingreso familiar. En educación alcanzó la meta de la cobertura universal. Y en salud hubo mayor cobertura a través del Seguro Popular. Sin embargo, quedó pendiente el acceso efectivo y hacer más eficiente y transparente el presupuesto anual destinado a las entidades federativas.

Respecto de los grupos vulnerables, 45.7% de los adultos mayores se encontraba en condición de pobreza en el 2010, 0.7% más que en el 2008. La población menor de 18 años en situación de pobreza ascendía a 53.8% en el 2010, 0.3% más que en el 2008. 77.8% de quienes residen en las zonas de atención prioritaria se encuentra en condición de pobreza; esto corresponde a 13.6 millones de personas, 2.5% más con respecto al 2008. Este ha beneficiado a cerca de 5,7 millones de familias hasta el momento. Gracias al programa **OPORTUNIDADES** y de apoyo alimentario, unos 1,7 millones de personas pudieron escapar de la extrema pobreza, de las cuales 1,2 millones viven en zonas rurales, según las cifras del CONEVAL correspondientes a 2010. Aproximadamente 51.8 millones de personas están cubiertas por el **SEGURO POPULAR**, el seguro de salud pública que incluye a los trabajadores informales de México. Es un programa más nuevo que Oportunidades y uno de los más grandes de su tipo en el mundo. Con el **SEGURO POPULAR** los propios pacientes gastaron un 25% menos en servicios de salud y los casos de personas que cayeron en la pobreza por tener que pagar un tratamiento sanitario importante se redujeron en 15%. En 2009 se benefició a 5 millones 209 mil 359 familias. Se mantuvieron los apoyos compensatorios Energético y Vivir Mejor. Se incorporaron 167 mil 272 familias más a través del piloto Modelo Alternativo de Gestión y Atención en Zonas Urbanas del Programa Oportunidades. Se atendió a 5 millones 102 mil 133 becarios que asisten a 123 mil 298 escuelas. Se contó con un padrón activo de adultos mayores de 75 mil 229, integrantes de las familias beneficiarias que habitaban en localidades mayores a 20 mil habitantes. Se autorizó un aumento de 34.5% al presupuesto del programa, con lo que en 2010 se planeó atender a

600 mil familias más, principalmente en zonas urbanas. Se creó un nuevo apoyo para niños de 0 a 9 años que comenzará a entregarse a partir de 2010. La bancarización de los apoyos siguió en aumento, pues casi una de cada cuatro familias beneficiarias recibió sus apoyos a través del sistema bancario (25.84%). En 2010, 6 millones de familias, distribuidas en 97 mil 053 localidades de dos mil 445 municipios en las 32 entidades federativas de la República Mexicana. 78.5% de las familias se ubicaron en localidades rurales (incluye las familias de localidades semiurbanas) y el 21.5% en localidades urbanas. Del universo de familias beneficiarias, se atendió a cinco millones 194 mil 228 becarios y a 75 mil 550 adultos mayores. De las cinco millones 818 mil 954 familias atendidas, un millón 456 mil 715 corresponden a familias que habitaban en localidades indígenas (19 mil 505 localidades). La Coordinación Nacional del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, a partir del primer bimestre del ejercicio fiscal 2010 entregó apoyos monetarios directos correspondientes al PAL. En 2011, al 31 de diciembre, el Programa contó con un Padrón activo de 5,827,318 familias, distribuidas en 97,437 localidades de 2,439 municipios y nueve Delegaciones en las 32 entidades federativas de la República Mexicana. 62.4% de las familias se ubicaban en localidades rurales, 17% en semiurbanas y el 20.6% en urbanas. Del universo de familias beneficiarias, se atendió a 5,982,688 becarios y a 81,042 adultos mayores. De las 5,827,318 familias atendidas, 1,477,831 correspondió a familias que habitaron en localidades indígenas (19,632 localidades). Con el propósito de evitar duplicidad en la entrega de los apoyos a adultos mayores que emitió el programa, se realizó el cruce de los Padrones Oportunidades y Programa 70 y más. En el cuarto trimestre de 2011, se atendió a 2,557,317 niños integrantes de las familias beneficiarias que recibieron el apoyo infantil vivir mejor. El Programa Oportunidades atendió ese año en ciudad Juárez a 18,891 familias, constituidas por 89,913 integrantes, 17,264 becarios, 801 adultos mayores y 17,863 niños son susceptibles de recibir el apoyo Infantil Vivir Mejor. Del total de las familias beneficiarias (5,827,318), el 84.7% recibieron su apoyo a través de transferencias electrónicas; el resto (15.3%) por medio de entrega directa. En 2012, el Programa contó con un Padrón activo de 5,845,056 familias, distribuidas en 105,588 localidades de 2,439 municipios y 10 Delegaciones en las 32 entidades federativas de la República Mexicana. El 60.6 por ciento de las familias se ubicaron en localidades rurales, 18.8 por ciento en localidades semiurbanas y el 20.6 por ciento en localidades urbanas. De las 5,845,056 familias atendidas, 1,507,549 correspondió a familias

que habitaban en localidades indígenas (20,522 localidades). Los apoyos que recibieron los becarios fueron desde 165 pesos mensuales hasta 1,055 pesos. En 2012 se atendió a un padrón activo de 36,761 adultos mayores. Durante 2012, 218,711 becarios del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades retiraron el apoyo de Jóvenes con Oportunidades mediante el mecanismo de giro postal. De acuerdo a la estrategia Todos Somos Juárez, el Programa Oportunidades atendió en Ciudad Juárez a 21,041 familias, constituidas por 98,598 integrantes, 17,174 becarios, 541 adultos mayores y 18,847 niños son susceptibles de recibir el apoyo Infantil Vivir Mejor. En el cuarto trimestre de 2012, se atendieron a 2,542,652 niños integrantes de las familias beneficiarias que recibieron el apoyo infantil Vivir Mejor. Se atendieron a 5,923,020 becarios integrantes de las familias beneficiarias los cuales asistieron a 128,403 escuelas; de ellos, 4,904,872 cursaron educación básica (3,020,067 en primaria y 1,884,805 en secundaria) y 1,018,148 en educación media superior. Con el propósito de que las familias beneficiarias del Programa tuvieran acceso a los servicios bancarios, las 5,845,056 familias beneficiarias recibieron para dicho trimestre, su apoyo a través de transferencias electrónicas, es decir, 100 por ciento de las familias. Diversas evaluaciones externas han demostrado, aplicando para ello metodologías científicamente rigurosas, que el programa tiene impactos significativos en la educación, salud, consumo, ahorro, inversión, emprendimiento y violencia de género en sus familias beneficiarias. Por ejemplo: Aumento en la talla absoluta de los niños. Los niños menores de 24, 12 y 6 meses de edad incorporados antes de los 6 meses miden en promedio 1.42 cm. más (zonas urbanas). Las mujeres titulares de Oportunidades reportan una menor incidencia de violencia en general (34.5%), en comparación con un grupo de control externo (40.4%). Entre 2002 y 2009, las prevalencias de baja talla para la edad y anemia disminuyeron 18.3 y 27.5 puntos porcentuales, respectivamente, en los niños beneficiarios de zonas urbanas que tenían dos años en 2002 . El Programa tuvo un efecto positivo en la realización de la prueba de detección de diabetes en las personas de 19 a 49 años de edad: una proporción 12.8 puntos porcentuales mayor de los hogares beneficiarios urbanos se realizaron dicha prueba de 2002 a 2009 en comparación con hogares no beneficiarios urbanos. En 2009, los niños menores de 6 años beneficiarios en zonas urbanas presentaron, en promedio, un menor número de días enfermedad que los no beneficiarios: 1.57 versus 2.72 días. En zonas urbanas, entre 2003 y 2009 los hogares

beneficiarios aumentaron sustancialmente su gasto en alimentos en comparación con los hogares no beneficiarios; lo anterior, a pesar de que el gasto total de los hogares no beneficiarios fue mayor al de los hogares beneficiarios. En zonas urbanas, el porcentaje de niños beneficiarios entre 5 y 13 años de edad que trabajaron pasó del 2.6% en 2002 al 1.1% en 2009.

En 2009, en zonas urbanas, la participación de las mujeres beneficiarias en las decisiones importantes que afectan a los miembros de su hogar fue mayor en 12% a la observada en las mujeres de los hogares no beneficiarios.

- Programa de Desarrollo Humano Oportunidades: 5 millones 800 mil familias beneficiadas con 807 pesos mensuales por familia, en promedio. Respecto al Programa Apoyo Alimentario, éste instrumentó complementos alimenticios y transferencias monetarias a 670 mil familias que recibieron un promedio de 456 pesos.
- Oportunidades y Apoyo Alimentario: 6 millones 500 mil familias beneficiadas (34 millones de mexicanos).
- Programa 70 y Más: 2 millones de adultos mayores en 75 mil 979 localidades de hasta 30 mil habitantes con transferencia de 500 pesos.
- Programa Piso Firme: más de 2 millones de pisos firmes en 5 años.
- Programa Esta es tu Casa: 843,565 subsidios por un monto de 23 mil millones de pesos.
- Cobertura universal en primaria lograda desde el ciclo escolar 2008-2009: cada niña, cada niño, tiene su lugar asegurado dentro del sistema educativo público del país. Se logra anticipadamente el segundo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecido por la ONU. 24 millones de becas para todos los niveles educativos (6 millones de becas en promedio cada año).
- Concurso Nacional para Otorgamiento de Plazas Docentes: 113 mil plazas concursadas desde 2011.
- Reforma a los Lineamientos Generales del Programa Nacional de Carrera Magisterial (25 de mayo de 2011): 774 mil profesores de Educación Básica a ser evaluados. 811 nuevos bachilleratos creados y para finales de este año contaría con 985. 96 nuevas

Instituciones de Educación Superior y 50 nuevos campus de universidades ya existentes. 21 nuevas instituciones de educación superior en el último año: 8 Institutos Tecnológicos, 6 Universidades Tecnológicas, 5 Universidades Politécnicas y 2 Universidades Interculturales. 2 mil 273 escuelas de tiempo completo y 662 de jornada ampliada en operación, beneficiando a más de 648 mil alumnos.

- Seguro Médico para una Nueva Generación: más de 5 millones 100 mil niños incorporados.
- Estrategia Embarazo Saludable: más de un millón 670 mil mujeres beneficiadas.
- Infraestructura de salud: 3 mil 74 obras nuevas, ampliadas, remodeladas y/o equipadas con una inversión federal de 60 mil 307 millones de pesos.
- Seguro Popular: 49.2 millones de personas afiliadas (más de 100 millones de mexicanos cuentan con acceso a servicios de salud públicos).
- Caravanas de la Salud: más de 38 millones de atenciones en 17 mil 914 localidades mediante mil 449 unidades móviles.

VI. Planteamiento de hipótesis

En este documento de investigación se plantea que el actual modelo de desarrollo social y económico en el país ha generado una grave trampa social la cual se traduce en la retroalimentación de la pobreza y la desigualdad. Los programas sociales para los hogares pobres apenas compensan un porcentaje mínimo de la escases de la variable ingreso por trabajo y la reducción por ingreso de negocios propios, la cual representa el 60 y 13 por ciento del ingreso monetario total en promedio. En ese sentido, esta retroalimentación entre pobreza y desigualdad se explica por la evolución del ingreso por trabajo o su escases de ingreso por trabajo para los hogares por debajo de la línea de pobreza, que en este caso se centra en la mitad de la mediana del ingreso por trabajo. Con otras palabras, el crecimiento del ingreso monetario de los hogares crece solo en aquellos hogares que se encuentran por encima de la línea de pobreza en contra parte disminuye en aquellos hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Al mismo tiempo la desigualdad incrementa y se profundiza la pobreza en México.

VII. Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis

En las siguientes tablas se muestran los principales resultados de esta investigación por medio de las mediciones clásicas de pobreza y desigualdad con ayuda de algunas rutinas implementadas en el programa Stata⁴. En la tabla 1, se muestra que de 2004 a 2014, el crecimiento de la población pobre, de acuerdo con el Headcount ratio %, cuya línea de pobreza se fija en la mitad de la mediana por ingreso por trabajo (población y hogares pobres) creció con mayor velocidad que la misma dinámica de la población y hogares totales. Hasta 2014, la población y hogares pobres alcanzó un total de 41.5 y 11 millones. De acuerdo con esta tabla, el mayor incremento de población pobre se presentó en la última década, principalmente cuando se instrumentó el programa Oportunidades. Lo que más crece en el país no es la población total y hogares totales sino la población pobre que carece de ingresos por trabajo.

Tabla 1. Evolución de la población total y hogares totales vs población pobre y hogares pobres.

Año	Población total	Total de Hogares	Hab. Promedio por hogar	Headcount ratio %	Poverty gap ratio	Sen index *100	Población pobre	Hogares pobres
1984	76,221,764	14,988,551	5.085	40.609	35.850	39.899	30,952,896	6,086,701
1989	79,140,996	15,955,536	4.960	35.057	30.157	34.148	27,744,459	5,593,532
1992	87,204,536	18,536,267	4.705	35.771	31.113	34.957	31,193,935	6,630,608
1994	90,259,146	19,692,850	4.583	36.952	32.032	36.108	33,352,560	7,276,902
1996	93,093,491	20,510,639	4.539	36.027	31.203	35.175	33,538,792	7,389,368
1998	95,741,042	22,205,926	4.312	36.556	31.847	35.762	34,999,095	8,117,598
2000	98,764,201	23,667,479	4.173	35.594	31.209	34.883	35,154,130	8,424,202
2002	101,192,674	24,531,631	4.125	36.689	31.386	35.714	37,126,580	9,000,410
2004	103,241,293	25,561,447	4.039	33.476	28.219	32.382	34,561,055	8,556,950
2006	108,800,855	27,445,356	3.964	33.614	28.558	32.637	36,572,319	9,225,482
2008	111,760,640	27,874,625	4.009	34.876	29.586	33.775	38,977,641	9,721,554
2010	114,700,757	29,556,772	3.881	35.089	30.193	34.177	40,247,349	10,371,176
2012	117,284,429	31,559,379	3.716	36.919	31.880	35.977	43,300,238	11,651,407
2014	119,906,312	31,671,002	3.786	34.626	29.128	33.449	41,518,760	10,966,401
Tasas de crecimiento % por década								
1984-1994	18.42%	31.39%	-9.87%				7.75%	19.55%
1994-2004	14.38%	29.80%	-11.88%				3.62%	17.59%
2004-2014	16.14%	23.90%	-6.26%				20.13%	28.16%
1984-2014	57.31%	111.30%	-25.55%				34.14%	80.17%

Fuente: ENIGH cada año. Los ratios Headcount, Poverty gap, y Sen Index, se calcularon en Stata de acuerdo con la mitad de la mediana del ingreso por trabajo. La población y hogares pobres se calcula con la multiplicación del headcount ratio por el total de hogares y luego por el promedio de habitantes por hogar.

⁴ <http://www.stata-press.com/journals/stbcontents/stb48.pdf>

Por su parte, con cálculos propios, a precios de 2014 el ingreso monetario real promedio de los hogares durante las tres décadas pasadas apenas incrementó 2.2 por ciento. Aunque el ingreso por trabajo promedio presenta un incremento acumulado cerca del 18 por ciento, este no se debe por su incremento en las dos últimas décadas sino por el incremento del 38 por ciento que se experimentó en la década de 1984-1994, situación contradictoria del actual modelo de desarrollo del país. Durante los 30 años de análisis, de las 6 fuentes de ingreso monetario, 4 de ellas presentan incrementos negativos por demás escandalosos, como es el caso de negocios propios y rentas, mientras que las transferencias presentan un incremento positivo acumulado del 80 por ciento. Si se compara, las tablas 1 y 2, el incremento acumulado de los hogares pobres es similar al incremento acumulado de las transferencias. Situación que debe ser analizada con más detenimiento en investigaciones posteriores. Estas dos tablas podrían confirmar que el modelo de desarrollo del país ha sido eficiente y exitoso en cuanto al combate a la pobreza y desigualdad, crece el ingreso por trabajo y las transferencias son cada vez mayores, pero los hogares pobres incrementan.

Tabla 2. Evolución del ingreso monetario y sus fuentes con sus tasas de crecimiento por periodo.

	Ingreso corriente monetario	Trabajo	Negocios propios	Otros trabajos	Rentas	Transferencias	Otros ingresos
1984	\$30,922.99	\$18,399.22	\$8,778.34		\$1,082.95	\$2,544.79	\$117.69
1989	\$32,643.58	\$19,538.64	\$9,202.26		\$1,166.99	\$2,527.05	\$208.65
1992	\$37,197.73	\$22,860.06	\$10,301.69		\$575.22	\$2,905.73	\$555.04
1994	\$38,507.92	\$25,451.10	\$9,167.73		\$597.91	\$2,946.99	\$343.98
1996	\$26,086.41	\$16,221.04	\$6,678.15		\$523.79	\$2,401.44	\$261.93
1998	\$28,336.75	\$17,047.48	\$7,607.45		\$571.73	\$2,827.38	\$262.23
2000	\$33,572.88	\$21,401.45	\$7,991.94		\$534.85	\$3,629.21	\$15.63
2002	\$33,007.87	\$21,271.70	\$7,329.80		\$858.48	\$3,495.70	\$50.85
2004	\$34,281.80	\$22,455.11	\$6,187.69		\$1,566.33	\$4,052.25	\$20.78
2006	\$35,567.05	\$22,873.24	\$6,836.78		\$1,403.68	\$4,428.42	\$24.24
2008	\$37,096.96	\$23,050.93	\$5,952.19	\$1,194.31	\$2,220.18	\$4,648.18	\$31.10
2010	\$32,020.51	\$21,233.86	\$3,618.45	\$1,089.88	\$1,428.34	\$4,612.14	\$37.69
2012	\$32,010.21	\$20,008.79	\$4,054.37	\$1,121.01	\$1,658.36	\$5,120.42	\$47.72
2014	\$31,602.00	\$21,665.00	\$3,757.00	\$1,026.40	\$518.34	\$4,595.30	\$40.44
Crecimiento % 2014-1984							
1984-1994	24.53%	38.33%	4.44%		-44.79%	15.80%	192.28%
1994-2004	-10.97%	-11.77%	-32.51%		161.97%	37.50%	-93.96%
2004-2014	-7.82%	-3.52%	-39.28%		-66.91%	13.40%	94.63%
1984-2014	2.20%	17.75%	-57.20%	-14.06%	-52.14%	80.58%	-65.64%

Fuente: ENIGH cada año. Los ratios Headcount, Poverty gap, y Sen Index, se calcularon en Stata de acuerdo con la mitad de la mediana del ingreso por trabajo

Tabla 3. Evolución del ingreso monetario y sus fuentes con sus tasas de crecimiento por periodo y por tipo de hogar.

A: Ingreso Corriente monetario y sus fuentes a precios de 2014 de los hogares por debajo de la línea de pobreza (promedios)							
	Ingreso corriente monetario	Trabajo	Negocios propios	Otros trabajos	Rentas	Transferencias	Otros ingresos
1984	\$23,429.04	\$652.12	\$16,976.92	\$-	\$1,704.34	\$4,007.07	\$88.59
1989	\$24,344.69	\$906.47	\$17,709.85	\$-	\$1,496.34	\$3,988.92	\$243.11
1992	\$28,067.91	\$901.87	\$20,996.68	\$-	\$728.61	\$4,972.85	\$467.91
1994	\$23,743.30	\$982.06	\$16,837.05	\$-	\$589.93	\$5,042.86	\$291.45
1996	\$18,466.47	\$628.77	\$12,629.59	\$-	\$969.77	\$3,945.84	\$292.52
1998	\$19,560.59	\$628.21	\$13,613.94	\$-	\$648.65	\$4,436.22	\$182.01
2000	\$23,030.98	\$773.53	\$66.29	\$15,111.54	\$1,000.46	\$6,135.20	\$10.23
2002	\$22,065.83	\$926.43	\$54.89	\$13,758.35	\$1,336.64	\$5,921.71	\$122.70
2004	\$23,291.65	\$1,131.78	\$70.09	\$11,727.74	\$3,231.72	\$7,179.58	\$20.90
2006	\$22,102.31	\$1,097.43	\$68.02	\$11,582.23	\$2,270.25	\$7,104.11	\$48.37
2008	\$23,588.45	\$1,152.69	\$10,680.27	\$1,365.28	\$3,252.06	\$7,105.78	\$32.37
2010	\$17,574.72	\$933.53	\$6,037.25	\$1,227.17	\$2,061.15	\$7,261.63	\$53.98
2012	\$19,238.32	\$847.79	\$7,081.09	\$1,197.43	\$2,613.44	\$7,408.31	\$90.27
2014	\$16,355.60	\$1,065.79	\$6,000.43	\$1,113.59	\$617.81	\$7,502.21	\$55.74
1984-1994	1.34%	50.60%	-0.82%		-65.39%	25.85%	228.99%
1994-2004	-1.90%	15.25%	-99.58%		447.82%	42.37%	-92.83%
2004-2014	-29.78%	-5.83%	8460.54%		-80.88%	4.49%	166.71%
1984-2014	-30.19%	63.44%	-64.66%	-18.44%	-63.75%	87.22%	-37.08%
B: Ingreso Corriente monetario y sus fuentes a precios de 2014 de los hogares por encima de la línea de la pobreza (promedios)							
	Ingreso corriente monetario	Trabajo	Negocios propios	Otros trabajos	Rentas	Transferencias	Otros ingresos
1984	\$36,047.10	\$30,534.02	\$3,172.54	\$-	\$658.08	\$1,544.87	\$137.59
1989	\$37,123.43	\$29,596.53	\$4,609.74	\$-	\$989.20	\$1,737.91	\$190.06
1992	\$42,282.34	\$35,089.07	\$4,345.40	\$-	\$489.80	\$1,754.50	\$603.57
1994	\$47,161.67	\$39,792.70	\$4,673.08	\$-	\$602.58	\$1,718.55	\$374.77
1996	\$30,377.77	\$25,001.97	\$3,326.74	\$-	\$272.65	\$1,531.71	\$244.70
1998	\$33,392.11	\$26,507.98	\$4,146.63	\$-	\$527.41	\$1,900.34	\$308.43
2000	\$39,398.24	\$32,800.44	\$4,255.08	\$4,057.41	\$277.54	\$2,244.16	\$18.62
2002	\$39,347.80	\$33,063.09	\$2,659.58	\$3,604.39	\$581.39	\$2,089.76	\$9.21
2004	\$39,813.14	\$33,185.47	\$2,748.15	\$3,399.95	\$728.38	\$2,478.61	\$20.72
2006	\$42,384.12	\$33,899.60	\$3,057.72	\$4,433.99	\$964.90	\$3,073.57	\$12.02
2008	\$44,331.48	\$34,778.35	\$3,420.20	\$1,102.77	\$1,667.65	\$3,332.10	\$30.41
2010	\$39,829.70	\$32,208.13	\$2,310.89	\$1,015.67	\$1,086.24	\$3,179.98	\$28.88
2012	\$39,485.68	\$31,222.95	\$2,282.93	\$1,076.20	\$1,099.37	\$3,781.37	\$22.81
2014	\$39,677.80	\$32,575.30	\$2,568.75	\$980.24	\$465.66	\$3,055.60	\$32.33
1984-1994	30.83%	30.32%	47.30%		-8.43%	11.24%	172.38%
1994-2004	-15.58%	-16.60%	-41.19%		20.88%	44.23%	-94.47%
2004-2014	-0.34%	-1.84%	-6.53%		-36.07%	23.28%	56.08%
1984-2014	10.07%	6.69%	-19.03%	-11.11%	-29.24%	97.79%	-76.50%

Fuente: ENIGH cada año. Los ratios Headcount, Poverty gap, y Sen Index, se calcularon en Stata de acuerdo con la mitad de la mediana del ingreso por trabajo.

Si ahora se analiza de manera separada el ingreso monetario y sus fuentes de ingreso (trabajo, rentas, transferencias, etc.) de aquellos hogares que están por encima y por debajo de la línea de pobreza que se calcula con ayuda de la mitad de la mediana del ingreso monetario se muestra contradicciones por demás importantes. En la tabla 3 A, el incremento acumulado del ingreso monetario es negativo en poco más del 30 por ciento para aquellos

hogares por debajo de la línea de pobreza y aunque el ingreso por trabajo incrementó poco más del 63 por ciento, este ingreso no representa ni el 2 por ciento respecto al total del ingreso monetario en comparación a la caída de ingresos propios. Las transferencias solo compensan la caída de los ingresos propios de este tipo de hogares, así como la escasez de ingresos por trabajo. Por su parte, el ingreso monetario de los hogares que se encuentran por encima de la línea de pobreza incrementó de manera acumulada poco más del 10 por ciento en treinta años. De acuerdo con Stata⁵ en la última parte de la siguiente tabla se muestra que el ingreso por trabajo explica el 71 por ciento de la desigualdad del ingreso monetario de los hogares en México, el cual pasó de 61 por ciento en 1984 a 71 en 2014.

Tabla 4. Estructura de ingreso monetario, Coeficiente de Gini y estructura % de la desigualdad por fuente de ingreso.

% en el ingreso monetario total	2014	2004	1994	1984
Trabajo	0.665	0.6466	0.6362	0.6031
Transferencias	0.152	0.1203	0.0884	0.0813
Negocios propios	0.129	0.1836	0.249	0.2764
Otros trabajos	0.037			
Rentas	0.017	0.0487	0.0181	0.0334
Otros ingresos	0.002	0.0008	0.0082	0.0057
Coeficiente de Gini por fuente de ingreso	2014	2004	1994	1984
Trabajo	0.605	0.606	0.655	0.614
Transferencias	0.787	0.857	0.854	0.910
Negocios propios	0.904	0.873	0.850	0.811
Otros trabajos	0.921			
Rentas	0.983	0.987	0.988	0.977
Otros ingresos	0.998	0.999	0.994	0.996
% de explicación de la desigualdad	2014	2004	1994	1984
Trabajo	0.710	0.639	0.662	0.611
Negocios propios	0.135	0.190	0.262	0.265
Transferencias	0.102	0.089	0.040	0.063
Otros trabajos	0.028			
Rentas	0.024	0.082	0.024	0.050
Otros ingresos	0.002	0.001	0.012	0.011

Fuente: ENIGH cada año. Los ratios Headcount, Poverty gap, y Sen Index, se calcularon en Stata de acuerdo con la mitad de la mediana del ingreso por trabajo.

⁵ http://www.stata.com/meeting/portugal15/abstracts/materials/portugal15_damasio.pdf

VIII. Conclusiones

Con esta información se confirma la hipótesis de este documento, la cual plantea que existe una acumulación de ingresos monetarios en aquellos hogares que se encuentran por encima de la línea de pobreza, en este caso se fija en la mitad del ingreso por trabajo, y una reducción significativa para aquellos que se encuentran por debajo de la misma línea. Estas dos situación podrían explicar en un gran porcentaje la trampa de la política de desarrollo social del país en la actualidad: la retroalimentación de la desigualdad y pobreza de los hogares mexicanos. La población pobre y hogares pobres crece más que proporcionalmente a la población total y hogares totales puesto que el Ingreso monetario e ingreso por trabajo se concentra en los estratos más altos de la población mientras que disminuyen en aquellos estratos de la población más bajos, la cual se recrudece de 2004 a 2014.

IX. Bibliografía

- ftp://ftp.sagarpa.gob.mx/CGCS/Documentos/2012/Delegaciones/cd_delegados/5to_informe/Principales%20logros%20del%20sexenio%20del%20Gobierno%20de%20Felipe%20Calderon.pdf
- <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/6553>
- http://www.inegi.org.mx/RDE/rde_11/rde_11_art3.html
- <http://expansion.mx/nacional/2014/09/03/de-solidaridad-a-prospera-4-nombres-y-pocos-resultados-contra-la-pobreza>
- http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/PQ1ULN29SYK57CPBDYA3IMR7HB5ILH.pdf
- <http://www.oecd.org/centredemexico/medios/39076610.pdf>
- <http://www.redalyc.org/pdf/267/26700310.pdf>
- <http://michelledion.com/files/2000-Dion-Estudios%20Sociologicos.pdf>
- <http://www.estudiosdeldesarrollo.mx/critical/rev2/2.pdf>
- http://www.coneval.org.mx/Informes/Evaluacion/Impacto/uso_de_una_encuesta_paneel_para_evaluaciones_de_impacto.pdf
- www.ULDURVHCC8FRVPD4QM84T567JUD6DC.pdf
- www.Informe_completo_PROSPERA_2014-2015.pdf
- www.PROSPERA.pdf
- <http://calderon.presidencia.gob.mx/tag/oportunidades/>
- <http://www.animalpolitico.com/2014/09/de-solidaridad-prospera-los-programas-sociales-han-logrado-disminuir-el-numero-de-pobres/>
- <http://www.azon.com.mx/spip.php?article227829>
- <http://fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=8236>
- <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/rev-administracion-publica/article/view/19215/17312>
- <http://www.redpolitica.mx/epn-presidente/adios-programa-panista-oportunidades-inicia-prospera>

- 1) A. Colin Cameron and Pravin K. Trivedi. Microeometrics. Cambridge University Press. 2005.
- 2) Banco Mundial 1990 World Development Report 1990: poverty (Washington DC: Banco Mundial).
- 3) Boltvinik, J. 1990. Pobreza y necesidades básicas, conceptos y métodos de medición en Regional Project to Overcome Poverty (Caracas: PNUD).
- 4) Boltvinik, J. 1991. La medición de la pobreza en América Latina. Comercio Exterior (México DF) Vol. 41, Nº 5.

- 5) Jazairy, I.; Alamgir, M. y Panuccio, T. 1995. The state of world rural poverty (Londres: IFAD).
- 6) Lipton, M. y Ravallion, M. 1995 “Poverty and policy” en Behrman, J. y. Srinivasan, T. (eds.) Handbook of development economics (Amsterdam: North Holland) Vol. 3B.
- 7) ONU 1995 Indicators of sustainable development: guidelines and methodologies (Nueva York: Division for Sustainable Development).
www.un.org/esa/sustdev/publications/indisd-mg2001.pdf
- 8) ONU 2003 Incorporación de las estrategias de lucha contra la pobreza en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Nueva York: ONU/ECOSOC) 13 de febrero.
- 9) Roach, J.L. y Roach, J.K. (eds.) 1972 Poverty: selected readings (Harmondsworth: Penguin).
- 10) Sen, A. 1981, “Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation”.
- 11) Sen, A. 1983. Poor, relatively speaking en Oxford Economic Papers (Oxford), vol. 35, Nº1.
- 12) Smeeding, T.; O’Higgins, M. y Rainwater, L. (eds.) 1990 Poverty, inequality and income distribution in comparative perspective (Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf).
- 13) Paul Spicker, Sonia Alvarez Leguizamón, David Gordon. Pobreza Un glosario internacional. Editorial Colección CLACSO-CROP. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Primera edición 2009.
- 14) Townsend, P. 1979 Poverty in the United Kingdom (Harmondsworth: Penguin).

Documentos de Trabajo es una serie de investigaciones de análisis de la Fundación Rafael
Preciado Hernández, A. C.

Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.

Ángel Urraza No. 812, Col. Del Valle, C.P. 03100, Ciudad de México